

**Interculturalidad:  
Un acercamiento desde  
la investigación**

Anita Krainer / Martha Guerra, coordinadoras

# **Interculturalidad: Un acercamiento desde la investigación**



---

Interculturalidad: un acercamiento desde la investigación / coordinado por Anita Krainer y Martha Guerra. Quito: FLACSO, Sede Ecuador, 2012

172 p.: fotografías, mapas y tablas

ISBN: 978-9978-67-350-8

INTERCULTURALIDAD ; RELACIONES INTERÉTNICAS ; GÉNERO ; MUJERES ; VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES ; INDÍGENAS ; COSMOVISIÓN ; QHAPAQ ÑAN ; CAMINO DEL INCA ; ECUADOR.

306 - CDD

---

© De la presente edición:

FLACSO, Sede Ecuador  
La Pradera E7-174 y Diego de Almagro  
Quito-Ecuador  
Telf.: (593-2) 323 8888  
Fax: (593-2) 323 7960  
www.flacso.org.ec

ISBN: 978-9978-67-350-8  
Cuidado de la edición: Paulina Torres  
Diseño de portada e interiores: Antonio Mena  
Imprenta: Gráficas V&M  
Quito, Ecuador, 2012  
1ª. edición: mayo 2012

## Índice

<b>Presentación</b> .....	7
<b>Introducción</b> .....	9
<i>Anita Krainer</i>	
<b>Parte 1</b>	
<b>Interculturalidad, relaciones interétnicas y de género</b>	
¿Un sub-campo universitario intercultural? Elementos sobre la constitución y prácticas de las instituciones de educación superior desde la diversidad étnica .....	17
<i>Luis Fernando Cuji</i>	
Pluralismo jurídico: ¿doble tutela o indefensión? la mujer shuar en los sistemas de protección .....	53
<i>Marianela Ávila</i>	
De artesanos a la empresa familiar .....	77
<i>Luis Males</i>	
<b>Parte 2</b>	
<b>Cosmovisión y religiosidad</b>	
Conversión evangélica y cambio de cosmovisión entre los kichwa kañari .....	101
<i>Fanny Cárdenas</i>	

El <i>Qhapaq Ñan</i> : un camino vivo . . . . .	137
<i>Deyanira Gómez</i>	

**Reflexión final**

La formación de investigadores en temas interculturales, otra forma de conocer ... . . . . .	167
<i>Martha Guerra</i>	

**Parte 2**  
**Cosmovisión y religiosidad**

# Conversión evangélica y cambio de cosmovisión entre los kichwa kañari

Fanny Cárdenas Flores\*

## Resumen

El presente trabajo lo realicé en el cantón Cañar, provincia del mismo nombre. El propósito de la investigación fue conocer el proceso de conversión evangélica protestante en el pueblo kichwa kañari a raíz de la presencia de la Misión Sudamericana Luterana de Noruega que penetró con sus proyectos de desarrollo social y humano hacia los grupos más vulnerables de los poblados del Cañar y de la irrupción de la Misión Bautista que llegó de forma directa con el evangelio en el pueblo kichwa kañari. Otra de las intenciones fue indagar los métodos que emplearon estas misiones para cambiar la vida de los indígenas kichwa kañari y transformar su concepción espiritual y su relación con Dios. Fue necesario, además, conocer cómo la presencia de estas misiones ayudó a revitalizar la lengua kichwa, a sacar del analfabetismo a muchas personas y a que éstas puedan contar con la atención oportuna en el campo de la salud. Finalmente averigüé si la penetración de las misiones coadyuvó a fortalecer los procesos reivindicativos del pueblo kichwa kañari.

**Palabras clave:** cosmovisión, conversión evangélica y kichwa kañari.

---

\* Maestra en Ciencias Sociales con mención en Antropología por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador; especialista Superior en Comunicación por la Universidad Andina Simón Bolívar y Comunicadora Social por la Universidad de Cuenca. E-mail: fabecaf@hotmail.com

## Introducción

La presencia de las misiones evangélicas en la provincia del Cañar desde hace cuarenta años no ha pasado inadvertida en la sociedad local. Tanto los luteranos como los bautistas que irrumpieron en este sector lograron ganar seguidores en los sectores indígena y mestizo aunque con más éxito y notoriedad en el pueblo kichwa que se vio motivado por los proyectos de desarrollo humano que trajeron consigo y por la forma de evangelizar en su propio idioma. Este tema para los estudiosos académicos no ha sido de mucho interés como objeto de estudio en Cañar, quizá porque el impacto de las misiones no fue tan fuerte como en Chimborazo y es por eso, entre otras razones, que realicé el presente estudio.

Gracias a estas misiones el modo de vida de muchos indígenas dio un giro de ciento ochenta grados en el campo material y en el espiritual, destacó la presencia de la Misión Luterana de Noruega que irrumpió a finales de la década de los años sesenta con proyectos de salud, agricultura, educación y con un medio de comunicación radial para enfrentar los altos índices de pobreza existente en la zona, comunicar y así contribuir al desarrollo humano de los indígenas kichwa kañari para luego evangelizar anunciando la palabra de Dios. Asimismo, años más tarde la penetración de la Misión Bautista de Norteamérica introdujo el evangelio de manera directa sin proyectos sociales, más bien su estrategia fue al revés; primero el evangelio y luego la ayuda social para ganar acólitos.

Frente a este antecedente y motivada por el trabajo seminal de Blanca Muratorio<sup>1</sup> que desarrolló en la década de los años ochenta en Chimborazo, me propuse investigar la forma en que penetraron las misiones evangélicas en la población indígena del Cañar. Partí de la principal interrogante: ¿Cómo fue el proceso de conversión evangélica, sus principales etapas y los cambios de concepción espiritual que ésta condujo? Para cumplir con este objetivo, realicé observaciones y visitas a los lugares de concentración espiritual como cultos y eventos religiosos (bautizos, matrimonios y festivales de música cristiana), tuve conversaciones y entrevistas

1 Profesora de FLACSO Ecuador y pionera en realizar estudios sobre etnicidad y protestantismo en el Ecuador, por largo tiempo vivió en Colta provincia del Chimborazo para investigar la presencia de las misiones evangélicas protestantes en ese sector.

con los actores principales y revisé documentación escrita en el área local. Además el haber estado cerca de siete años en la radio La Voz de Inga-pirca<sup>2</sup>, me ayudó a conocer el contexto y a tener familiaridad con los actores y sitios que fueron objeto de investigación.

El arribo de la Misión Luterana Sudamericana de Noruega en la década de los años sesenta al Austro del Ecuador, la obra social que realizó desde finales de los años sesenta, su permanencia en los años setenta, ochenta y noventa en Cañar y la irrupción de la Misión Bautista marcó el punto de partida en la conversión evangélica de los kichwa kañari, la expansión del protestantismo hacia otros sectores de la provincia del Cañar, estableció parte del cambio de vida de cierto sector de la población indígena del Cañar, pues algunos aprendieron a leer, otros dejaron el alcoholismo y muchos cambiaron su concepción espiritual y su relación con respecto a Dios aceptándole como su único salvador, rechazando la adoración y veneración a todos los santos y no participando en los eventos de la religiosidad popular como Corpus Christi, pases del Niño, procesiones a la Virgen, Semana Santa, e incluso su exclusión en los tradicionales Taita Carnaval e Inti Raymi, festividades en donde el conglomerado indígena participa activamente. Como señala Belisario Ochoa, existen festividades muy importantes dentro de la cultura kichwa kañari: “Tres son las fiestas más importantes dentro del calendario festivo, el Corpus Cristi que se celebra en el mes de junio, el culto a San Antonio en enero y febrero y el carnaval la más importante fiesta por su expresión mítica y simbólica” (1995: 145).

Mi interés también radicó en conocer si la presencia del movimiento evangélico en este pueblo ha servido para fortalecer los procesos reivindicativos de la cultura kichwa kañari, puesto que por esa misma época se dan algunos cambios por la penetración de proyectos de desarrollo social y rural que intervinieron en saneamiento ambiental, sistemas de riego, programas agrícolas y asistencia social; o conocer si la intervención de las misiones sirvió sólo para anunciar la palabra de Dios ganando miembros

2 Esta es una emisora de la línea luterana apoyada económicamente por Normisjon que ha implementando tecnología de última generación, tiene dos frecuencias, su alcance es nacional y regional, de las dieciocho horas en transmisión al menos ocho se destinan al idioma kichwa, con programas de toda índole: religiosos, educativos y musicales; la radio además ha servido como un instrumento para el proyecto evangelizador.

para llenar los templos evangélicos, cumplir con sus objetivos y expandir la obra misionera de evangelizar.

### Ubicación geográfica del escenario

En la sierra centro sur de los Andes del Ecuador se encuentra ubicada la provincia del Cañar que fue creada el 23 de abril de 1884<sup>3</sup> y, de acuerdo al censo de población y vivienda de 2001, tiene un total de 206 981 habitantes, el 63% de la población está en el área rural y el 37% en el área urbana<sup>4</sup>. Está compuesta por siete cantones: Azogues, Cañar, Biblián, La Troncal, El Tambo, Déleg y Suscal; cada uno de estos sectores cuenta con un alto índice de población rural, indígena y campesina, sobre todo los cantones Cañar, El Tambo y Suscal que forman parte en la actualidad del pueblo kiwcha kañari, por su lengua, su vestimenta, por la conservación de ciertas tradiciones ancestrales y por el sistema organizativo reivindicativo en busca del desarrollo humano, social y educativo de los pueblos indígenas.

### El cantón Cañar

Geográficamente, el cantón Cañar es el más extenso de esta jurisdicción, ocupa el 56,07% del territorio de la provincia<sup>5</sup>; aunque en los últimos treinta años por situaciones de orden político ha tenido un desmembramiento territorial; perdió El Triunfo que ahora pertenece a la provincia del Guayas; La Troncal, El Tambo y Suscal que se elevaron a la categoría de cantón y que están dentro de la provincia del Cañar.

Cañar es el nombre de la provincia pero también es una ciudad. El cantón Cañar tiene 58 185 habitantes de los cuales 22 145 son indígenas,

3 Confirmar en Atlas Multimedia del Ecuador, Instituto Geográfico Militar.

4 Ver más detalles en el portal Web del INEC, Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. Sin embargo, existen datos curiosos en estudios locales realizados hace poco en donde se determina que la población en lugar de incrementar ha disminuido, esto obedece a la migración internacional que está presente en Cañar desde hace más de treinta años.

5 Mayores detalles en el portal Web del Gobierno Municipal de Cañar.

equivale al 38,06% de la población total. Está dividido en 11 parroquias; Gualleturo, Juncal, Ingapirca, Honorato Vásquez, Chorocopte, General Morales, Chontamarca, San Antonio, Zhud, Ventura y Ducur. Gran parte de este cantón está situado en la zona costanera y tiene un clima subtropical y tropical. En la zona alta están los páramos con una altura superior a los 3 500 metros sobre el nivel del mar (msnm). La ciudad está a 3 120 msnm y es una de las poblaciones más frías del Ecuador, su temperatura inferior es de cuatro grados centígrados sobre cero y su máxima de veinte sobre cero. Cañar está formado por una topografía irregular, en algunas partes planas y en su mayoría quebradas: “Desde el punto de vista geológico, según Saucer (1965) es una depresión alargada y profunda que corre sur-noroeste, y debe su forma actual al hundimiento ocurrido a lo largo de las fallas orientadas en esa dirección” (Fresco, 1984: 38). Esto ha hecho que en varias viviendas y en los terrenos existan asentamientos y cuarteamientos impidiendo la construcción de viviendas que sobrepasen los seis pisos.

Cañar es una zona que cuenta con muchos sitios y monumentos arqueológicos. En el 2001, el Instituto de Patrimonio Cultural, el Ministerio de Educación y el Congreso Nacional declararon a Cañar como “Capital Arqueológica y Cultural del Ecuador” por varias razones, entre las más importantes: los monumentos arqueológicos, la presencia del pueblo indígena, el legado del mestizaje colonial y la representación de las diferentes manifestaciones culturales. No obstante, el nombre con el que se denominó por muchos años a Cañar fue “La Villa de San Antonio de las Reales Minas de Hatun Cañar”<sup>6</sup>.

### Creencias religiosas

Con respecto a los dogmas religiosos, en algunos sitios y comunidades hay creyentes evangélicos; sin embargo, la población mayoritariamente es

6 San Antonio porque es el patrón de la ciudad, de las Reales Minas porque en el sector de Malal, antes de la Colonia, explotaban minas de plata y cobre y Hatun que significa grande, por ser el gran territorio que abarcaba gran parte de lo que hoy son las provincias del Cañar, Azuay, Chimborazo, Loja y Morona Santiago.



católica y muestra claros rasgos de religiosidad popular; por ejemplo, celebran fiestas tradicionales como el Corpus Christi, procesiones a la Virgen del Rocío y de la Nube, patronas de Biblián y Azogues. Además, en todos los cantones y parroquias se realizan pases del Niño conservando las viejas tradiciones<sup>7</sup>.

El Corpus Christi es una festividad practicada principalmente por los creyentes católicos y es una muestra del legado de su pasado ancestral: “Los cañaris radicados en el Cuzco y que gozaban de privilegios entre los conquistadores españoles, especialmente los Pizarro, participaron con sus vestidos de gala en el primer Corpus Christi, realizado en el Cuzco en 1536” (Vázquez, 2006: 11). Aunque estas costumbres han permanecido arraigadas en el corazón de la gente y ha sido complicado extraerlas, estas celebraciones ya no son practicadas por los evangélicos, según dicen, porque miran a Dios de otra manera<sup>8</sup>. Para los católicos, estas festividades tienen mucho valor religioso porque forman parte de su cultura y porque en ellas están representadas las figuras de Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo. Mientras que para los evangélicos, las fiestas de la religiosidad popular no reflejan al Dios vivo, al Dios nuevo al que conocieron después de su conversión, sino estas figuras religiosas llevan a un camino equivocado en su relación con Dios, lo que explicaré más adelante.

Para Belisario Ochoa en la celebración del Corpus Christi no se siguen los modelos pre-establecidos por los españoles, más bien esta festividad tiene relación con la fijada en el calendario indígena; fue aceptada sin resistencia porque se mezcló con el Inti Raymi que se celebra en honor al padre Sol (1995:167). Esta festividad es muy importante dentro del calendario indígena, hay ocasiones en las que el pueblo kichwa kañari participa con mucho agrado en estas fiestas en donde se mezclan rasgos del folclor con la religión.

Mantener la relación entre religiosidad popular y el evangelio es muy importante para los indígenas kañari católicos, pues han aprendido a vivir con este sincretismo cultural-religioso que ha enriquecido su idiosincrasia

7 En las fiestas de la religiosidad popular y en Semana Santa la presencia de los indígenas kichwa kañari es mayoritaria.

8 Los evangélicos ya no ven a Dios representado en la hostia, en una figura de yeso o de madera, sino que creen que Dios está en el cielo para protegerlos de todos los males, tampoco se hincan o se persignan ante estas figuras, para ellos esto forma parte del paganismo y significa idolatría, lo que está prohibido por las sagradas escrituras del Antiguo Testamento.

y su identidad: “La religiosidad popular es muy creativa en sus expresiones religiosas como se manifiesta en las fiestas, ritos, creencias, etc.” (Zaruma, 2001: 293). En la actualidad este tipo de celebraciones han evolucionado aunque los católicos siguen practicando con procesiones y ceremonias importantes que forman parte de su cultura y tradicional y del folclor local.

La religión para los kañari ha sido un factor importante en su vida, en cada comunidad hay santos y patronos, pero hay otros grupos humanos que pretenden recuperar gran parte de sus creencias ancestrales sin perder la religiosidad popular: “La religión es para ellos una explicación mágica de los fenómenos naturales y de la vida social, adoran la luna, las guacamayas y culebras” (Balarezo, 1980: 27). Fueron símbolos muy importantes porque a través de estas divinidades se lograba vivir en armonía con la *Pachamama*<sup>9</sup>, esto para conseguir una mejor producción y una venturosa cosecha.

Así, se considera que estas expresiones deben ser tomadas en cuenta para una nueva forma de evangelizar a los indígenas por los misioneros, guías espirituales y pastores que trabajan con ellos, pues no se puede descuidar sus creencias religiosas y sus convicciones culturales, los modos de vida de los kañari han estado ligados a la naturaleza con Dios; por ejemplo, para sembrar siempre se han inspirado en el *Pachacamak*<sup>10</sup> que es el que cuida o el que gobierna: “En quichua por ejemplo el nombre de Dios es Pachacamak, Pacha, significa tiempo-espacio, plenitud, totalidad perfección, y Kamak, significa el creador, conservador” (Montaluisa, 2003: 136). Bolívar Zaruma dice que los indígenas han sido muy religiosos porque lo religioso está presente en todas sus relaciones con la vida cotidiana y comunitaria: “La nacionalidad Cañari es diferente de las demás culturas, porque tiene y mantiene su propia religión, su pensamiento filosófico, su cultura y su tradición, su organización social y política” (Zaruma, 2001: 295). Asimismo para él, el mito es: “la presentación de la verdad de

9 Para el indígena evangélico, la *Pachamama* ya no es la madre naturaleza, la que da el alimento o la vida, sino que es la creación de Dios en la tierra para que las personas puedan cuidar, sembrar, cosechar y comer los frutos que hay en ella; más aún cuando Cañar siempre ha sido una zona agrícola que ha ayudado a que la población pueda subsistir.

10 Para los indígenas es más apropiado este término para referirse a Dios

manera simbólica y efectiva, originalmente leyendas, de los dioses sobre cuestiones cosmológicas o cosmogónicas” (2001: 288); por ejemplo cuando alguien enfermaba decían “que le ha cogido el aire del arco iris” (*kwichi*) o que el *Supay* (diablo) es el causante de las enfermedades.

## La población

Los modos de vida han ido evolucionando en la provincia del Cañar. Para su subsistencia todavía varios de sus habitantes viven de la agricultura, pese a que gran parte de la población está fuera del país; empero, gracias a la migración internacional existe un desarrollo comercial en toda la provincia por el envío de remesas económicas.

Hay que resaltar que la provincia del Cañar es una de las pioneras y una de las que mayor índice migratorio tiene en el país. La migración interna comienza en Cañar en la década de los años setenta y la internacional a partir de los años ochenta; son dos hechos diferentes que tienen ejes de análisis propios. La crisis en la exportación de sombreros de paja toquilla (principal actividad de campesinos en Azogues y Biblián), la explotación y sometimiento a los indígenas antes de la Reforma Agraria, el desempleo, el subempleo y el encarecimiento de las condiciones de vida motivaron a que ciudadanos y ciudadanas busquen en otros sitios la subsistencia para sus familias, movilizándose del área rural a las ciudades más cercanas. La mayoría se concentró primordialmente en las haciendas azucareras, bananeras y arroceras de la costa ecuatoriana, lo que produjo otros cambios importantes en el modo de vida de las familias cañarenses.

El salvataje bancario a finales de los años noventa ocasionó la salida masiva de migrantes en la provincia del Cañar. Conviene distinguir dos etapas de la migración internacional: antes y después de la crisis financiera que vivió el Ecuador a finales de los años noventa. La primera se inició hace varias décadas en Cañar y se incrementó a partir de los años noventa, el principal destino fue Estados Unidos; el segundo momento es nuevo, y se expandió a nivel nacional a finales de los noventa y en el año dos mil con destino principal Europa. Como la crisis afectó a todos los sectores: “La gente del centro sur del Ecuador dependió, en efecto del comercio del

sombrero con Estados Unidos y Europa desde tiempos coloniales. Aparentemente, en el momento de la crisis, los sectores acomodados por este negocio migraron a Nueva York” (Ramírez y Ramírez, 2005: 35).

De acuerdo al Censo de Población y Vivienda 2001, la provincia del Cañar registra 17 625 emigrantes, en la actualidad se estima que la cifra se ha duplicado. El cantón que mayor cantidad de migrantes registra en proporción a su población es Biblián, 11,31%; seguido de El Tambo con 11,09%; Cañar 9,16% y Azogues, 8,04%<sup>11</sup>. En la actualidad, se estima que la población migratoria es superior a los cuarenta mil emigrantes.

Por otro lado, una de las principales actividades de los kañari era la agricultura; se dedicaban mayormente al cultivo de maíz y algunos tubérculos como la papa, el melloco y la oca, pero también tenían otras dinámicas para trabajar: “Los instrumentos por ellos desarrollados fueron de variada índole; para su construcción se utilizaron fundamentalmente piedra, hueso y caucho y algunos metales” (Balarezo, 1980: 25). Esta escritora corrobora que los kañari además fueron hábiles artesanos en oro, plata, cobre y estaño, lo que confirma el nombre de las Reales Minas que recibió el cantón hace muchos años. La ganadería fue poco desarrollada y su producción se destinaba fundamentalmente para el autoconsumo, tan solo unos pocos productos eran para el intercambio con otros pueblos.

Antes de que inicie la migración hacia el exterior, la producción agrícola del cantón Cañar era muy elevada al punto que se le conocía como el “Granero del Austro”. Con los productos cosechados, que eran de gran calidad y se producían en abundancia, se abastecían a las poblaciones australes, entre los principales estaban la cebada o sus derivados como la máchica, considerada nutritiva para niños y adultos, el trigo, papas, maíz y otros.

También en Cañar han existido marcadas diferencias entre la población indígena y mestiza. Conflictos en el orden social siempre han estado presentes: “Es una región en la que, desde los tiempos de la colonia, interactúan en forma desigual sujetos históricos y distintos: indios y mestizos” (Muyulema, 2001: 23). Esta dicotomía ha conllevado a que exista una marcada separación y se establezcan barreras étnicas que impide una relación armónica entre ambos pueblos.

11 Ver más detalles en FLACSO, 2008: 24 y 26.

Un ejemplo contemporáneo que evidenció el problema entre mestizos e indígenas ocurrió el 19 de junio de 1994 cuando se realizaba un levantamiento indígena para protestar contra las reformas auspiciadas en Congreso Nacional por los diputados socialcristianos<sup>12</sup>. Como la protesta avanzaba por varios días aparecieron algunos problemas, los mestizos e indígenas se enfrentaron, dejando como saldo la muerte de un indígena, la destrucción, el saqueo y la quema de un inmueble que pertenecía a la organización indígena; los mestizos decían que: “hay que parar a los indios porque ya están muy igualados” y los indígenas decían: “nosotros también tenemos derecho, son quinientos años de resistencia”. En este conflicto de orden social no intervinieron directamente los indígenas evangélicos, más bien a través de la oración trataron de apaciguar a los indígenas católicos y al pueblo mestizo de Cañar que estaba enardecido frente al levantamiento indígena que trajo una serie de confrontaciones y problemas.

En ese entonces, un papel importante jugó Radio la Voz de Ingapirca que a través de mensajes de corte cristiano intentó calmar los ánimos de la población mestiza de Cañar, ante ello gente del sector mestizo intentó destruir la radio por ser un medio de comunicación, que para ellos ha dado paso a que los “indios sean igualados”.

Esto se evidenciaba porque el poblado mestizo siempre estuvo acostumbrado a que los indígenas sean sumisos; el enfrentamiento llegó a tal punto de conflictividad que ya se hablaba de una guerra civil porque la *indiada*<sup>13</sup> ya se viene encima y no puede ser que estén en un rango igual o más alto que los “blancos”. “Algo había que hacer para frenarlos”. “Estos mestizos piensan que si los indios progresan, los mestizos como grupo pierden y por lo tanto se tiene que impedir, el acceso a la igualdad y a la plena ciudadanía de los indios” (de la Torre, 1996: 35). Como señala este autor, los atropellos hacia los derechos de los pueblos indígenas han ocurrido porque cuando alcanzaron un desarrollo humano, los mestizos se veían amenazados por su superioridad intelectual.

12 Ver más detalles en Muyulema, Armando (2001) que describe lo que ocurrió en ese levantamiento indígena, las confrontaciones y las consecuencias del mismo.

13 Término despectivo, que el sector blanco mestizo utiliza para referirse a los indígenas como grupo humano inferior.

## La Iglesia católica y su oposición a la penetración del protestantismo

Cañar era una provincia dura e impenetrable para las misiones evangélicas, en la que todavía estaban enraizadas las costumbres de la Iglesia católica tradicional, tanto en el sector indígena y como en el sector mestizo y, por tanto, resultaba aún más complicado para las misiones evangélicas entrar en sus comunidades y tratar de cambiar sus costumbres y creencias religiosas. Por este motivo, cuando misioneros de la corriente protestante penetraron en Cañar los problemas empezaron a brotar.

Las confrontaciones se agudizaron en la comunidad de Cachi ubicada en El Tambo que fue la primera adonde llegó el evangelio protestante y que tenía al sacerdote Luis Rodríguez como párroco que se oponía a la evangelización de la población; incluso se dice que hubo discrepancias entre el párroco y los indígenas que ya predicaban el evangelio.

Hubo enfrentamientos entre indígenas que acudían a la Iglesia católica y los de la Iglesia evangélica; las organizaciones campesinas no evangélicas después de reunirse en asamblea redactaron un manifiesto a nombre de las comunidades indígenas del Cañar expresando su rechazo por la presencia de sectas y de las misiones bautista y luterana que estaban provocando algunos problemas como divisiones entre organizaciones, enfrentamientos y por el irrespeto a la cultura y las tradiciones kañari.

En este sentido, la Iglesia católica tradicional jugó un rol opositor; por ejemplo, según contaron los indígenas que se sumaron al movimiento evangélico, los curas párrocos de las comunidades advertían a los catequistas y a la gente en las ceremonias religiosas que los evangélicos no creen en la Virgen y que es el demonio quien ha entrado en sus vidas, que era mejor no cambiarse de religión porque la Virgen María es la madre de Dios y los evangelistas no creen en la Virgen; mientras que los sacerdotes y misioneros de la línea Escolapia, tendencia apegada a la Teología de la Liberación, eran un poco más tolerantes y evitaban tener roces con los misioneros evangélicos argumentando que ellos también estaban anunciando la palabra de Dios pero de diferente manera.

Jesús Alonso de la Iglesia católica ha permanecido cerca de tres décadas en Cañar, fue uno de los pocos sacerdotes que tenía una visión tole-

rante con los misioneros y su trabajo, incluso tenía una estrecha relación con Peter Skauen de la Misión Luterana, al respecto señala:

Yo les miré a ellos comenzando a traer la clínica de Nar es que allí en donde nos encontramos y donde compartimos, era un ambiente de gusto, de saber que estábamos en la misma causa. De anunciar a Jesús desde legislaciones distintas pero con la ilusión de anunciar a Jesús. Lo compartimos con alegría tanto con él como con su esposa (Entrevista a Jesús Alonso, 2009).

Los indígenas evangélicos recuerdan a Luis Rodríguez, Ángel Castillo, Ángel Lobato, Víctor Vásquez como los sacerdotes que más se opusieron a la irrupción de las misiones luterana y bautista y, en menor medida, al sacerdote indigenista Ángel María Iglesias que fue algo tolerante con las personas que llegaron a evangelizar en Cañar. Cabe recordar que la Comunidad de Sacerdotes Escolapios que vino desde España, a mediados de los años sesenta, también llegó a evangelizar y trabajó en el área de la educación para ayudar a los más desprotegidos de la zona.

### La presencia de las misiones protestantes en Cañar y su consolidación

Es difícil establecer cifras que determinen con mayor precisión el número de adeptos a las iglesias del Cañar. Lo que existen son estudios del número de iglesias evangélicas instauradas en Cañar. Se calcula que hay aproximadamente en las dos iglesias kichwa luterana y bautista unos dos mil miembros, no todos asisten a los cultos cada domingo, sólo en ocasiones especiales. La migración internacional ha provocado la disminución de personas en estos espacios religiosos. Gardenia Chávez (2006) en una investigación afirma que hasta 2002, existían 28 iglesias evangélicas en Cañar, pero no precisa cuántas eran kichwa y cuántas hispanas. Según Ángel Saltos, pastor de la Iglesia bautista, son quinientos miembros que se congregan en su Iglesia, más 200 que están en Estados Unidos, quienes mantienen una relación estrecha con la Iglesia. En la Iglesia luterana existe una cantidad similar de miembros y están repartidos en las distintas congregaciones de las comunidades.

La Misión Luterana Sudamericana de Noruega filial de la Santalmisjón<sup>14</sup> inició su trabajo a finales de la década de los años sesenta en Cañar con varios proyectos. Luego de visitar algunas comunidades de la provincia y conocer su realidad, los investigadores escogieron permanecer en el cantón Cañar porque para los misioneros existía una gran necesidad social, había analfabetismo y centenares de campesinos e indígenas tenían limitaciones económicas, a más de que veían el trato discriminatorio que recibían en los sectores públicos y de la segregación racial de la que eran objeto en esa época.

La Misión Luterana Sudamericana de Noruega es un movimiento que está dentro de la Iglesia luterana, sus fondos económicos provienen de la donación de las personas caritativas y está conformado por laicos y pastores. Su trabajo empezó en la provincia del Cañar con una clínica móvil para brindar atención a los poblados más alejados del Cañar, su interés fue ayudar a las personas que tenían tuberculosis y eran víctimas de la peste bubónica; los recorridos se hacían al principio en un jeep y luego en un furgón, según narra la misionera Brith Tonmerbakk que ha permanecido en Cañar más de 25 años, y al igual que otros misioneros aprendió kichwa para conversar con los indígenas, ya que era difícil comunicarse en castellano pues los kichwa kañari no hablaban bien el castellano, como tampoco los misioneros tampoco y los diálogos resultaban muy complicados.

Representantes de la Misión Luterana hacían recorridos en varias partes del Ecuador y estaban en contacto con una Iglesia luterana ubicada en Quito, en donde los cultos eran en alemán y acudían sólo extranjeros. En ese sitio había un ministro noruego que pasó en Quito una buena temporada y a la vez mantenía lazos de amistad con *World Mission Prairie League* (WMPL) que fue conocida como la Liga de Oración Mundial, una misión americana de la línea luterana que tenía a misioneros trabajando en el sur del país y que ya habían empezado su ministerio a mediados de la década de los años cincuenta para llegar a los indígenas kañari. El intento, no obstante, falló porque carecían de recursos económicos, de talento humano y sobre todo, era muy complicado cambiar las costumbres de

14 Nombre oficial de la Misión Luterana de Noruega, más adelante se unió a este organismo Normisjón que apoyó por muchos años con recursos económicos a Radio La Voz de Ingapirca, Clínica Nar y Proyecto Agropecuario Chuichún.

Cañar; más aún después del 24 de junio de 1958 cuando, según los pobladores de Cañar, hubo un milagro eucarístico: “el rostro de Jesús se apareció en la Hostia”<sup>15</sup>. Ezequiel Clavijo recoge los testimonios de la gente y el suyo propio y al respecto señala: “Al fin muchos dijeron después del medio día: ¡Vemos la faz de Cristo!, ¡Que venga el cura y vea! Y llegó el sacerdote, vio y rezó con ejemplo y elevó la Custodia desde el Altar del templo” (1982: 5).

Por esa misma época fracasa el intento de evangelizar desde la corriente protestante, la WMPL y entonces, sus representantes invitaron a los investigadores de la Misión Luterana de Noruega y a un pastor que residía en Caracas a visitar Cañar y el Colegio Bilingüe en Cuenca porque necesitaban profesores en ese colegio –que fue creado para que se eduquen los hijos de los misioneros americanos<sup>16</sup>– y también requerían personas para que puedan hacer una obra evangélica con los indígenas en Cañar y así avanzar en la obra misionera. Ya en Cuenca y muy cerca de Cañar, los misioneros empezaron a indagar lo que ocurría y la manera de penetrar en las comunidades para cumplir con su ministerio de evangelización y es, entonces, cuando comienza si podría llamarse ‘un proceso intercultural’ en el campo de la educación que dio inicio al encuentro de dos culturas totalmente diferentes en sus costumbres, en su cosmovisión, en su indumentaria y en su lengua, pero que según explicaron los misioneros, respetaron ciertas costumbres de los kañari y lo que se cambió fue su nueva relación con Dios y se extrajo las creencias en chamanes, brujos y ciertas supersticiones.

Los misioneros contaron que a mediados de la década de los años sesenta ya estaba planificada la obra misionera de Cañar, debido a que el lema de la Misión Luterana siempre fue brindar una atención total a los grupos más vulnerables, sólo que no lograron evangelizar con mayor fuerza a la población mestiza de Cañar.

Gunnleik Seirestand, el primer misionero en Cañar, dice que la intención nunca fue fundar una iglesia, sino hacer una obra misionera con

15 Todos los testimonios de los videntes se receptaron en el Tribunal Eclesiástico de la Arquidiócesis de Cuenca, la hostia y la custodia se dice que fueron llevadas a Roma para su respectivo análisis.

16 En este colegio no se educaron los hijos de los kichwa kañari, sólo los hijos de los misioneros, este colegio es de la línea luterana.

carácter social, porque esa es parte de la doctrina de Lutero: “Pero siempre nuestra misión ha sido integral, nunca hemos querido predicar el evangelio sin tomar en cuenta a la persona integral, es un pecado sólo predicar la palabra sin la obra” (Entrevista a Gunnleik Seirestand, 2009).

La Misión Luterana implementó con proyectos en el campo de la salud, montó una clínica móvil y construyó una vivienda para establecer una clínica destinada a la atención materno infantil que estaba a cargo de Sigrid Lovdokken (obstetriz), quien vivió cuarenta años en Cañar, aprendió, compartió y enseñó a las mujeres kichwa kañari.

Además, la Misión Luterana compró una hacienda de ocho hectáreas en Chuichún para trabajar en agricultura y en la crianza de animales menores como cuyes, conejos y pollos; tradujo el Nuevo Testamento al kichwa kañari y como quería seguir trabajando, posteriormente se ocupó del campo de la educación; compró una radio para complementar su proyecto evangelizador, casi similar a lo ocurrido en Chimborazo, como lo destaca Susana Andrade en su investigación: “Con la evangelización protestante de origen norteamericano, la migración, la expansión de la economía de mercado, la difusión de los medios de comunicación se da una ruptura del ethos y la visión del mundo indígena” (2007: 154). La forma de ingreso en las comunidades en Cañar se asemeja a las estrategias utilizadas en Chimborazo por parte de las misiones americanas; sin embargo, la doctrina de la Misión Luterana implementada en Cañar marca la diferencia porque se asemeja mucho a la católica y es distinta a las misiones americanas, que ven a los luteranos como católicos y no como evangélicos cristianos.

Por otro lado, la presencia de la Iglesia bautista en Cuenca se da a mediados de la década de los años setenta. Su ingreso fue importante por su influencia en la provincia del Cañar. En ese entonces, el misionero Archie Jones, quien ya residía en Cuenca, con la ayuda del pastor Víctor Molina y posteriormente con José Creamer investigaron cómo se podía incursionar en Cañar, pese a que ya había la presencia de la Misión Luterana y el trabajo que ésta realizaba en distintas partes. Esta presencia facilitó la llegada de la Iglesia bautista a los grupos indígenas y mestizos de Cañar por medio del evangelio y sin proyectos de desarrollo humano. No obstante, su permanencia les llevó a realizar, con el paso de los años,



ayuda social con el apoyo de Compasión Internacional, gracias a la cual los niños y las niñas, hijos de evangélicos obtenían apoyo para útiles escolares y uniformes al inicio de cada lectivo.

La administración del templo ha estado a cargo de los propios indígenas; la Iglesia comenzó como una estructura organizativa y luego tuvo algunos cambios. Los consejeros espirituales siempre han pensado en velar por las familias más desamparadas, pero para hacerlo se han organizado: “Últimamente nos hemos dado cuenta de que la Iglesia no es una organización sino un organismo, un cuerpo eclesiástico; por lo tanto, esto se organiza democráticamente en asamblea” (Entrevista, Ángel Saltos, 2009).

La migración interna de varios campesinos a las ciudades de la costa ecuatoriana ayudó también para que algunos de ellos, a su retorno a Cañar, llegaran con el mensaje del evangelio a predicar a sus amigos. Por su éxodo, por ejemplo, conocían de la existencia en Guayaquil de las iglesias luterana, bautista y pentecostal y empezaron a acudir a esos templos para notar que la doctrina y la forma de explicar el evangelio era muy distinta a la católica, es así como comienzan los cambios en su concepción espiritual con respecto a Dios. Ya a su retorno a Cañar, empezó un giro casi total en sus vidas.

En la década de los años setenta todavía reinaba la timidez en los habitantes indígenas del pueblo kañari, siempre cuando se referían al pueblo mestizo lo hacían con miedo y agachados la cabeza. Reinaldo Chimborazo dice que de repente cuando llega una persona alta de tez blanca, ojos azules, rubio y de inmediato, apenas se conocen les extiende la mano y les dice ¡Dios les bendiga!, o sus familias les invitan a comer y empiezan a conversar con un trato amable, se quedaron estupefactos y sorprendidos, porque de alguna manera se aceptaba la “superioridad racial” mientras los mestizos que no tienen ese fenotipo nos tratan mal, mira como estos suquitos (rubios) se comportan con nosotros”; quizá eso fue el gancho ideal para llamar la atención de los kichwa kañari, a más de que los misioneros evangélicos buscaban a los indígenas para evangelizarles y no como en la Iglesia católica tradicional que los indígenas buscaban a los sacerdotes para pedirles que celebren una misa o que colaboren en alguna causa:

Por ejemplo veo que para el pueblo indígena era normalmente buscar a los curas y a veces con miedo, al contrario pasaba con los misioneros, ellos buscaban a los propios indígenas y eso es una diferencia grande, eso le agradaba a la mayor parte de los indígenas que siempre vivíamos aislados, muchas veces en las ciudades no tenía y no valoraban al pueblo indígena por lo tanto cuando un misionero noruego llegaba, un suco con gafas grandote y todo rubio entonces algunas veces asustaba, pero la mayor parte agradaba porque pensaban que en ese momento, el indígena dijo si un misionero o gringo viene por algo ha de ser porque debo valer para ellos (Entrevista a Reinaldo Chimborazo, 2009).

Para Reinaldo Chimborazo el solo hecho de que los misioneros se acercaran al pueblo indígena fue muy positivo porque a veces jugaban, cantaban y hasta compartían en la misma mesa, la comida era igual, a diferencia de lo que ocurría con el pueblo mestizo que hasta la vajilla separaba para no comer en los mismos platos, les aislaban en un rincón y les daban otro tipo de comida<sup>17</sup>.

### El encuentro del evangelio y las costumbres de los kañari

Empieza el encuentro entre dos culturas distintas. La entrada de los misioneros a las comunidades fue muy difícil porque había mucho rechazo debido a que la población pensaba que era un peligro la presencia de los extranjeros: “había mucha resistencia, había que pedir permiso a los dirigentes para entrar a los poblados, o de lo contrario no nos recibían” (Entrevista a Brith Tommberbakk, 2009).

Los indígenas eran muy recelosos porque creían que los misioneros eran raros, que traían costumbres extrañas y que estaban irrumpiendo en su cultura; es más llegaron a pensar que esterilizarían a las mujeres para acabar con la cultura kichwa kañari; estaban convencidos de que se trataba de una nueva forma de conquista, provocando que cunda el pánico y empiecen a organizarse para expulsar a los misioneros.

<sup>17</sup> Ver en anexos fotografía de dos indígenas comiendo junto a una misionera.

Mientras pasaba el tiempo, por decirlo así, los kichwa se dieron cuenta que la ayuda social que brindaban las misiones a los sectores más pobres y necesitados de la provincia era buena, por cuanto en las comunidades indígenas del Cañar habían muchas necesidades de vivienda y la dotación de los servicios básicos era nula, y así, poco a poco la población abrió sus puertas a los misioneros y permitió que les apoyaran y también les hablaran de la palabra de Dios.

Sin embargo, la presencia de misioneros alborotó a cierto sector indígena que no estaba de acuerdo que se evangelice a su pueblo, porque creían que esta irrupción tenía como propósito impedir que la cultura indígena iniciara un proceso histórico de cambio, imponiendo una nueva forma de oprimir a la nación kañari: “Fue muy duro, la gente nos pegaba y hasta quemaron biblias, pero así seguimos[...]Yo estoy en el camino de Cristo cerca de cuarenta años y hemos luchado tanto para llegar con el evangelio a este pueblo” (Entrevista a José Creamer, 2009)<sup>18</sup>.

El impacto social que generó la evangelización en los indígenas kañari fue muy fuerte ya que ellos pensaban que los misioneros noruegos y americanos habían venido a terminar con su cultura, a expandir sectas religiosas y a hacerles un lavado de cerebro para mantenerles adormecidos y quietos; impidiendo su desarrollo como seres humanos. Las conjeturas avanzaron tanto que incluso se generó un fuerte conflicto entre los primeros conversos y los católicos que provocó la muerte de una persona, varios heridos y una serie de enfrentamientos. Todo esto ocurrió porque muchos de los indígenas conversos se apartaron en gran medida de los procesos organizativos, de sus creencias religiosas y de la forma de vida que llevaban en sus comunidades. Los católicos eran muy recelosos del proceso de evangelización y estaban convencidos de que se trataba de un neocolonialismo, y por eso impedían que la labor de los misioneros y de los indígenas por convertidos avanzara. Para los no católicos estos enfrentamientos se daban precisamente porque los católicos estaban motivados por los curas

18 La quema de la biblias se superaba porque había distribución gratuita, gracias al apoyo de los Gedeones que es una organización cristiana que se dedica a regalar fragmentos de la Biblia, si los católicos quemaban biblias, los misioneros las reemplazaban en seguida, esto ayudaba a seguir con los propósitos de los misioneros evangélicos que era expandir el evangelio.

opositores y por mucha gente que decía “adulones y lavaplatos de los gringos”<sup>19</sup>.

Luis Jachero, dirigente de Ingapirca, piensa que todo esto es un juego del *imperio* para que los indígenas sean mansos y no protagonicen levantamientos o protestas para mejorar sus condiciones de vida; sin embargo, reconoce que los misioneros fueron muy hábiles en penetrar con esos proyectos y conquistar a varia gente: “Yo creo o yo diría que fue un neocolonialismo y un neoliberalismo para mantener el sistema capitalista y tener adormecido al pueblo indígena” (Entrevista, 2009).

Los roces continuaban y los kichwa católicos seguían viendo la presencia de los misioneros protestantes como una intromisión en su cultura, tal como afirma este dirigente indígena que no participó del llamado que en algún momento le hicieran los protestantes, ya que tuvo mucha desconfianza. De esa desconfianza nace la necesidad de organizarse para frenar la labor de las misiones<sup>20</sup>.

De todas maneras y tratando de superar estos problemas, la evangelización se dio, varias personas se sumaron al movimiento protestante y la palabra de Dios se extendió por toda la zona; los hijos de los misioneros americanos y noruegos jugaban, cantaban y salían de excursión con los hijos de los indígenas evangélicos; ambos aprendieron los unos de los otros, como señala Adela, una mujer kichwa que ha trabajado en el campo de la salud gracias al apoyo de la Misión Luterana, las mujeres kichwa enseñaban a las misioneras sobre las propiedades de la medicina natural como la manzanilla, la ruda, el agua de las flores, el toronjil, y otros, mientras que las misioneras le enseñaban a las mujeres indígenas cómo cuidar su salud, por ejemplo hirviendo el agua, preparando los alimentos con asepsia y cuestiones de aseo personal. A la clínica Nar, donde siempre estaba Sigrud Lovdøkken, acudían muchas mujeres para alumbrar y, en ese espacio la misionera de Noruega aprendió de las parteras y com-

19 En Cañar a los extranjeros rubios y de ojos azules siempre les dicen gringos, no importa de dónde procedan.

20 Por esa misma fecha se dan cambios en la lucha reivindicativa de los pueblos indígenas, por ejemplo en Cañar con el apoyo del FADI, Frente Amplio de Izquierda y otras personas vinculadas al pensamiento de izquierda colaboran para que se forme la Unión Provincial de Comunas Campesinas del Cañar, en un principio estaban todos los indígenas como miembros, pero como los problemas se agudizaron los evangélicos formaron su propio movimiento.

partió sus conocimientos de medicina con ellas, puesto que luchaban hasta el último minuto de la labor de parto para que no se practiquen cesáreas, sino el alumbramiento natural.

Si se conoce que la interculturalidad es el proceso de respeto y entendimiento entre culturas, y que la interculturalidad más que un concepto es una práctica cotidiana de respeto mutuo de los valores que tiene cada cultura (Ramírez, 2000: 16), es conveniente puntualizar que en el espacio de la salud, de la agricultura y de la educación hubo una especie de entendimiento, más no así en la religión puesto que hubo cambio radical en cuanto se refiere a su relación con Dios. La interrogante es si con la penetración de las misiones evangélicas hubo o no un encuentro intercultural. Para Anastasio Pichisaca, líder indígena kañari que hace muchos años fue catequista, las misiones no han respetado un proceso intercultural, más bien irrumpieron para hacer un lavado de cerebro y cambiar las costumbres, por lo tanto no hubo un proceso intercultural: “Yo sabía que había segregación dentro de la Iglesia católica tradicional, pero cuando empecé a seguir el pensamiento de Monseñor Leonidas Proaño, me fui por esa línea que sí respetaba la cultura y no me dejé llevar por los proyectos de las misiones evangélicas que llegaron para que nos quedemos quietos” (Entrevista a Anastasio Pichisaca, 2009).

### Conversión evangélica y el nacimiento de una nueva cosmovisión

A raíz de la conversión evangélica, la cosmovisión de los kichwa kañari y su forma de mirar al mundo es otra, muy distinta a la anterior con la que nacieron: “La cosmovisión se usa para formar valores y normas. Asimismo para explicar el propósito de la vida y el papel del ser humano, a los poderes sobrenaturales y en relación a los demás” (Danbolt, 1997: 27). Por lo tanto la cosmovisión es muy importante para los pueblos indígenas ya que está en el centro de su cultura.

Las misiones luterana y bautista llegaron a Cañar para anunciar la palabra de Dios de acuerdo a su doctrina; sus diáconos enseñaron a sus discípulos y éstos a los indígenas, cumpliendo con los pasos escritos en la Biblia puesto que aprendieron a leer y a conocer la palabra de Dios no só-

lo escuchandola sino leyendo también. Antes, la lectura de la Biblia no estaba permitida para todos, pues pocos podían hacerlo pero bajo cierta dirección.

Aprovechándose de esta situación, los misioneros engancharon a varias personas hablándoles de la palabra de Dios, enseñándoles a leer y entregándoles biblias para que por su propia cuenta saquen sus conclusiones. Abelino Quishpi, indígena que participó en la etapa inicial del proceso de conversión evangélica, consiguió una Biblia para salir, según relata, de la “oscuridad” y empezó a hacer algunas preguntas a los misioneros sobre las dudas que tenía:

Por no saber las cosas, yo adoraba a unos muñequitos y ponía espermas, les tenía acá en la casa, le tenía a ese al que le llaman San Marcos, el que bendice las tierras. Una noche menos pensada el misionero dice tu también estás adorando a ese muñeco, no harás eso, hay que adorar al Señor del cielo, ahí llegué a conocer un poco y dejé de practicar muchas cosas (Entrevista a Quispi, 2009).

Los indígenas kañari, como Abelino, también pensaban que existe un Dios castigador y al que se le debe obediencia; por ejemplo, si hablan mal de los curas o si no van a misa, Dios castiga. Entonces, con la lectura de la Biblia empezaron a cambiar de concepción y a creer en el nuevo Dios, el que les ama y es muy bondadoso, fue el primer paso en el proceso de conversión espiritual.

Otro aspecto importante de señalar es el conjunto de deidades y mitos que rodeaban a la cultura kañari, incluso el origen de su nombre<sup>21</sup>.

Con el paso de los años llegó una nueva época para los pueblos indígenas que decidieron reivindicar su cultura retomando el legado ancestral del Taita Inti, Mama Killa o la *Pachamama* (Padre Sol, Mama Luna y

21 Para Ángel Iglesias, la palabra kañari tiene varias acepciones. Una de ellas se utiliza para designar a los pobladores indígenas de la zona, kañari, que son un buen número. Además Cañar proviene de los términos *can* y *ara* que significan serpiente y guacamaya, respectivamente; es decir, los kañari son hijos de la serpiente y de la guacamaya, según las leyendas y mitologías kañari (1973: 1). Para Burgos (2003), “cañarini” viene a ser una especie de verbo reflexivo y se habría apodado a un pueblo que vivía en un sitio con un clima muy frío, kañari es equivalente a “frío que quema”. Kañari también es una denominación que usaron los incas para referirse a los guardias o soldados.



Madre Tierra) como parte importante de su pasado; este nuevo proceso coincide con la presencia e irrupción de las misiones protestantes que nuevamente desbarataron esas creencias con la diferencia de que comenzaron a inculcar un Dios bondadoso y que la gente crea sólo en él como su legítimo salvador.

Los indígenas kañari han crecido pensando que su historia está llena de leyendas y mitos, varios de ellos, los que no se convirtieron al evangelismo, conservan dichas creencias que se recuerdan especialmente en las celebraciones del Yacu, Killa e Inti Raymi, o fiesta al agua, a la luna y al sol, respectivamente. Su inclinación principal es hacia el cielo, ahí está su espiritualidad:

Al igual que otros pueblos andinos, fueron grandes observadores del mundo celeste, del mundo tangible y del mundo interior; para ellos nada extraño era hablar de Jawapacha, en donde conviven el sol, la luna, las estrellas y los planetas. Esta interrelación permitía observar de manera extraordinaria la constelación de la Cruz del Sur o cruz cuadrada y otras divinidades celestes que fueron conocidas 2000 AC (Pichisaca, 2002: 54).

Con la primera evangelización, los kichwa kañari en general dejaron de mirar a los astros como dioses, pero cuando retomaron este tema lo hicieron para recuperar parte de su historia ancestral; por eso, el proyecto evangelizador de los misioneros americanos y noruegos fue de gran envergadura, ya que se pretendía cambiar sus modos de vida, arrancando de raíz el paganismo, el chamanismo como parte de su costumbre y demás supersticiones de maldiciones y mala suerte como parte de la existencia de un Dios castigador.

Luis Montaluisa explica que todos los pueblos han tenido su camino para acercarse a Dios, pero algunas religiones han pretendido considerarse únicas: “Para justificar su pretensión hegemónica se inventaron que los pueblos indígenas adoraban a seres materiales como el sol, la luna, las cascadas, etc.” (2003: 136); éstas sólo eran imágenes de Dios, como en el catolicismo tienen figuras de madera yeso.

De acuerdo con lo que señala Marco Robles: “las comunidades cristianas primitivas no conocieron el dogma y el culto del cristianismo posterior. Les fue desconocido el enigma de la Sagrada Trinidad (Padre, Hijo y

Espíritu Santo), así como la encarnación de Dios” (1982: 9) Creían que Cristo es hijo de Dios pero no el propio Dios, no elegían a sacerdotes encargados de los servicios religiosos y desconocían los secretos o ministerios. Además, las personas creían que el Dios del cielo es el que castiga, como se describe en el Antiguo Testamento.

De acuerdo al diccionario de la Real Academia de la Lengua, evangelizar viene del latín cristiano *evangelizāre* que significa predicar la fe de Jesucristo o las virtudes cristianas, mientras que conversión viene del latín *convertre* que es similar a que alguien se transforme en algo distinto de lo que era. Convertirse significa también regenerarse, recibir la gracia de Dios, es decir que, cuando una persona se ha convertido ha dejado atrás sus prácticas religiosas para olvidarse de lo pagano y pasar a tener mansedumbre y una nueva vida espiritual.

Joan Prat distingue algunos tipos de conversión, la súbita, la gradual, la individual, la colectiva, la activa, la pasiva y otros, y señala que, conversión significa transformar una identidad: “Pero no siempre los rasgos de conversión adoptan los rasgos que acabo de apuntar y convertirse puede significar, simplemente, un cambio cualitativo en la experiencia y en el nivel de compromiso religioso” (2001: 11-12).

Los kichwa kañari evangélicos, por ejemplo, ya no piden a San Andrés, el santo que atrae la lluvia para las cosechas y el que sirve de intermediario para que Dios bendiga a los indígenas en sus cultivos, sino que oran para que desde el *jawapacha* o cielo, Dios envíe las bendiciones necesarias para una buena cosecha. El cambio de concepción espiritual se refleja, también, en la veneración a santos y, en especial, a la Virgen María a quien ahora ven como un ejemplo de madre y no como la intermediaria para llegar a Dios o la que hace milagros.

Los evangélicos ya no ven a Dios representado en la hostia, en una figura de yeso o de madera, sino que creen que Dios está en el cielo para protegerlos de todos los males; tampoco se hincan o se persignan ante estas figuras, para ellos esto forma parte del paganismo y significa idolatría, lo que está prohibido por las sagradas escrituras del Antiguo Testamento.

Para los no católicos, de las procesiones a la Virgen María, o de los pases del Niño han quedado pocos recuerdos, ya no se realizan de forma

masiva, piensan que están adorando y venerando ídolos; la celebración de la Eucaristía (misa) con la comunión (hostia) también es de distinta manera, ellos le llaman la Santa Cena y practican una vez al mes.

De esta forma, la conversión de los indígenas kañari se da de diferentes maneras, tiene que ver con su cambio de vida espiritual, la adquisición de nuevas costumbres relacionadas con la religión y el nuevo método de vida para muchas personas.

### El antes y el después de la conversión evangélica

La metamorfosis que tiene una persona cuando se convierte, se vincula a su relación con Dios y a entender que él puede obrar por sus hijos. A partir de esto resulta importante preguntarse ¿qué ha pasado con la concepción espiritual de los kichwa kañari a raíz de la presencia de los misioneros evangélicos y su conversión? Los indígenas kichwa kañari, después de su conversión han adoptado una nueva vida, su cambio se dimensiona en algunos aspectos: su nueva relación con Dios, es decir, le miran a él como su único salvador que no necesita intermediarios para llegar a él; su ausencia en las fiestas de la religiosidad popular, su separación de los santos y patronos de sus comunidades; la no ingesta de alcohol, el acceso a la educación y salud y a programas integrales de agricultura.

Para muchos kichwa kañari que se convirtieron al protestantismo existe un antes y un después en sus vidas. Afirman que antes algunos indígenas ingerían licor en las mingas, en las fiestas y luego de vender sus productos en el mercado, sobre todo los domingos, porque existían muchas cantinas en Cañar; además, se descuidaban de sus hijos, maltrataban a sus mujeres y sobre todo andaban en “tinieblas” porque adoraban a dioses falsos e irreales. También eran víctimas del *misapasana*<sup>22</sup>, agachaban la cabeza para referirse a la población blanco-mestiza que era la que ejercía la

22 Modo de sumisión y explotación que ejercía la Iglesia católica tradicional con los indígenas cuando les pedían que sean sacerdotes de las fiestas de la religiosidad popular. Para hacerlo, tenían que matar sus animales, a veces vender sus terrenos y en algunas ocasiones se quedaban endeudados porque tenían que alimentar a la gente y cubrir con los gastos que demandaba la fiesta (banda musical, escaramusas, chamisas) como parte de la tradición y del folklore.

dominación étnica completa, tampoco tenían opciones laborales, peor aún acceso a la educación.

Como parte de su costumbre, los martes y los viernes los kichwa kañari practicaban las denominadas limpias donde los chamanes, para curarse del mal de ojo, de las malas energías y de las brujerías. A su llegada, las misiones evangélicas explicaron a los indígenas kañari que no era necesario creer en el poder de sanación de los chamanes o pedir milagros a los santos, sino confiar sólo en Dios, porque es el único sanador. Una vez que empezaron a creer y hacer caso a los consejos de los misioneros, dejaron atrás el *mundo* de “paganos”, pasaron a ser cristianos y a creer que Dios no necesita intermediarios para llegar a él. Aunque siguen confiando en plantas medicinales como paliativo a las enfermedades, están convencidos de que la mano de Dios siempre interviene en todos los momentos. Es importante mencionar que en el argot de los cristianos evangélicos, el mundo está rodeado de todas las acciones pecaminosas y paganas (infidelidad, fumar, tomar licor, maltrato a las mujeres y vivir con rencor).

Los misioneros quisieron respetar sus creencias ancestrales en cuanto a sus conocimientos de la naturaleza, con la conversión evangélica estos aspectos no cambiaron. Uno de los indígenas que se convirtió, señaló que para sembrar nunca lo hace en luna tierna ya que esto daña las cosechas: “Las actividades agrícolas, ganaderas, la sexualidad, la reproducción, etc. se ven influenciadas por la presencia de la luna. Así, por ejemplo no se debe sembrar o podar en luna tierna” (Montaluisa, 2003: 132). Para esto no hace falta ser evangélico o católico, los kichwa kañari han transmitido estos conocimientos generación por generación y es muy difícil que alguien los ignore.

Los misioneros utilizaron la palabra de Dios para combatir el alcoholismo que afectaba a muchas familias, sin prohibir expresamente el consumo del alcohol. Las escenas de indígenas en estado etílico durmiendo en las calles, víctimas de abusos y atropellos terminaron en su mayoría a finales de la década de los años noventa y a principios del 2000; la venta de licor en las cantinas disminuyó notablemente, porque además el estatus social de los kichwa kañari cambió, puesto que tuvieron acceso a la educación secundaria y superior.

Mientras los templos protestantes seguían llenándose de adeptos la lucha reivindicativa de los derechos de los pueblos indígenas avanzaba

considerablemente gracias a la intervención de personas con pensamiento de izquierda y el apoyo de la Iglesia de los Pobres o de la llamada Teología de la Liberación que ayudó a formar a los líderes con niveles de educación superior las comunidades.

El trabajo de los misioneros protestantes consistía en dar charlas sobre las responsabilidades del hogar y, sobre todo, en la necesidad de trabajar e invertir en la educación de los hijos para que no sean explotados como sus padres y abuelos, quienes se refugiaban en el alcohol para olvidarse que vivían sometidos, mientras la población mestiza, aprovechándose de su situación, maltrataba y abusaba de su condición<sup>23</sup>. La presencia de cierta discriminación étnica racial por parte de la población mestiza, considerada así misma como mejor provocó que las misiones, sobre todo la Misión Luterana, pusieran énfasis en el sector indígena.

La celebración de los matrimonios indígenas no ha cambiado en su totalidad. Después de la conversión evangélica, ver entrar a la Iglesia luterana a una pareja de novios, con pajecillos, padrinos y un coro de mujeres que interpretan música tradicional indígena, es muy similar a un matrimonio kichwa desarrollado en un lugar considerado sagrado para los indígenas kañari o en un templo católico; lo que cambian son los contenidos de las canciones que son cristianas, las palabras del pastor y el sitio de la ceremonia.

Los padrinos y los novios se visten igual con ropa tradicional indígena, el padrino y el novio visten poncho rojo, camisa blanca y pantalón negro; para la novia y la madrina, *wallkarina* azul, blusa blanca y pollera azul. El pastor anuncia el matrimonio, habla de su importancia y en nombre de Dios les da la bendición a fin de que tengan un matrimonio próspero. Cuando los novios salen de la iglesia, los pajecillos les arrojan flores y antes de la fiesta también invitan al *pambamesa* a los presentes, a veces se escucha tocar la marcha nupcial, de acuerdo a la edad de los contrayentes.

Los bautizos difieren en las dos iglesias. Entre los bautistas, el bautismo se administra desde la adolescencia; la ceremonia es todo un rito, pues para ellos recibir a Dios es aceptar que es su único salvador y, para ello

23 Los domingos son días de feria agropecuaria en Cañar, por las tardes era común ver a indígenas dormidos en las calles, ahí eran más vulnerables para que se atropelle sus derechos, les roben, les roben y hasta les despojen de su vestimenta.

deben estar conscientes y tener una edad en la que puedan decidir. Cuando los hijos de los miembros son bebés, sólo se realiza una presentación a la Iglesia. Entre los luteranos el bautismo se practica al igual que en la Iglesia católica; niños pequeños vestidos de blanco con padrinos y quien bautiza no es un sacerdote con túnica, sino un pastor. En ambas iglesias las ceremonias son en kichwa y quizá eso logre que sus miembros se identifiquen más con su lengua materna.

### Segregados en el pueblo y en la Iglesia católica

Los kichwa kañari han sido segregados permanentemente, siempre ha perdurado el concepto de que la población indígena es inferior a la mestiza. Se ha señalado también que cada vez son menos, con el objetivo de argumentar que en Cañar ya no hay indios, porque, por un lado, es una 'raza' en extinción y, por otro, porque ya nadie quiere hablar kichwa, peor ser 'indio' ya que constituye una vergüenza puesto que son sucios, mal vestidos o mal hablados. Estos conceptos han permanecido arraigados en el pensamiento de la gente: "Era un lugar común sugerir que los indios eran un peso muerto en el desarrollo nacional, que eran miembros pasivos de la nación, que vivían una existencia vegetativa" (Clark, 1999: 80). El discurso de la sociedad dominante estaba encaminado a afirmar que los indígenas son parte del pasado y no del presente, peor del futuro: "El indígena cuando existía, constituía el símbolo de un pasado que se creía superado, o el resultado de una dominación y de una explotación contra la cual se pretendía luchar: estaba destinado a disolverse al interior de la modernidad y de la nación" (Gros, 1997:15). Muchos mestizos querían que la lucha indigenista se quede en el recuerdo, como parte de la historia. Pero, la segregación también se daba en cierto sector de la Iglesia católica, que destinaba a los campesinos e indígenas, en algunas ocasiones, a la limpieza de los templos y eso, de cierto modo, les ha decepcionado de su condición de cristianos católicos.

Asimismo, varios de los campesinos e indígenas respetaban a los sacerdotes de la Iglesia tradicional, a quienes incluso besaban la mano y frente a quienes agachaban la cabeza y se retiraban sumisos. Esta fue otra forma

de discriminación racial, ya que en esa época la mayoría de los religiosos pertenecían a una clase social acomodada: “Como era un jefe nadie podía alzarle la vista, había que saludar besando la mano así era antes, porque nadie podía responder, cuando alguien contestaba pegaba en la mano, había muchos criterios, pero la gente decía es mejor dejarse pegar del cura porque uno ya se salva por eso” (Entrevista a Jerónimo Guasco, 2009).

Con la conversión evangélica, los indígenas que se sumaron al movimiento protestante ganaron su espacio porque los cultos eran para ellos, se daban en su propio idioma y con pastores indígenas que conocían la realidad de la población. Ahí no sentían discriminación racial; por el contrario, los misioneros se vestían con sus indumentarias y hablaban el *runa shimi*. Esto llamaba mucho la atención de la población indígena porque decían “ellos si valoran nuestra cultura y no son como los *mishus*<sup>24</sup> que nos maltratan y hasta se broman de cómo hablamos”. En la jerga de los blanco-mestizos y de los sectores hegemónicos, los ‘indios’ son ‘inferiores’ y cuando alcanzan un nivel de superación son unos “mitayos, filáticos, igualados, y alzados”, pues estaban acostumbrados a ver a los indígenas como esclavos y no como sujetos de un proceso histórico de cambio.

La Iglesia de los Pobres, que en la provincia estaba liderada por Ángel María Iglesias, párroco de Cañar, mantenía relación estrecha con los indígenas y de alguna manera trató de combatir a la población hegemónica de la época al apoyar el discurso reivindicativo de los derechos de los pueblos. No obstante, en esa época también devinieron los roces con los misioneros evangélicos que daban otra alternativa para salir de la sumisión social, que consistía en hablarles de la palabra de Dios y de lo importante que era sentirse iguales al resto.

La segregación que han sentido los indígenas en la Iglesia tradicional, es decir, la católica, ha sido muy fuerte: destinados a limpiar los templos, a trabajar en las propiedades de los curas sin remuneración alguna, fueron prácticas acumuladas en el pensamiento de muchos indígenas que se sumaron a los protestantes que decían ¡ya basta!; pero no así en otros sectores indígenas que veían como una obligación servir a los sacerdotes de la Iglesia.

<sup>24</sup> Los indígenas usan este término para referirse a la población mestiza cuando no son aceptados en su entorno.

## A manera de cierre

Al inicio de la investigación me preguntaba cómo fue el proceso de conversión evangélica del pueblo kiwcha kañari. En el transcurso de ésta, pude conocer que la vida de los indígenas kañari dio un giro de ciento ochenta grados por las estrategias de los misioneros protestantes, sobre todo de los luteranos que a través de la Misión Luterana de Noruega ganó adeptos, primero con proyectos de desarrollo social (salud, educación, agricultura, saneamiento ambiental, educación radiofónica y otros) y luego evangelizó; mientras que los bautistas por medio de la Misión Bautista ganaron acólitos, primero con el evangelio y luego con la ayuda material. De todas maneras, ha existido el *quid-pro-quo* (te doy para que me des), es decir, las iglesias estaban más consolidadas cuando existían los proyectos de desarrollo social y con menor fuerza cuando los miembros desertaron entre otras razones, por la disminución de la obra material y por la migración internacional.

El estudio de Blanca Muratorio en los años ochenta enfoca el análisis de los procesos de dominación en el Ecuador, la conciencia de clase y la conciencia étnica. Quizás estos elementos ayudaron para que las misiones evangélicas, en cierta forma, se consoliden tomando en cuenta la vulnerabilidad de estos grupos humanos que todavía se hallaban en una época de segregación y exclusión étnica-social.

En la investigación se evidenciaron algunos aspectos relevantes para entender lo que ha ocurrido en la historia de los indígenas kañari. Se podría decir que, con la presencia de las misiones evangélicas ha existido un encuentro entre culturas distintas; o que, por este choque de cosmovisiones, emergieron cambios en la vida de los kichwa kañari, ya sea para adquirir otra visión del mundo o para mejorar su vida en el aspecto social.

El proceso en Cañar es nuevo si lo comparamos con lo acontecido en la provincia del Chimborazo, pero los métodos utilizados para evangelizar son los mismos; por ejemplo, los proyectos de desarrollo social, la radio como instrumento evangelizador, la revitalización de la lengua materna a través de la traducción del Nuevo Testamento, el lanzamiento del libro de gramática kichwa kañari y el hecho de que los misioneros aprendieran a hablar el *runa shimi*, permitió captar la atención de los kañari que se con-

sideraron identificados como pueblo y se sintieron entre iguales, como hermanos en Cristo.

Es de anotar que la presencia de las misiones protestantes en Cañar condujo de alguna manera a apuntar un desarrollo social en la vida de la población indígena, pues su penetración, en parte, mejoró su situación y levantó el autoestima a gran parte de la población al promover que todos son hijos de Dios y, por lo tanto, son iguales al resto de la sociedad. Pero, su discurso tuvo acogida mayoritariamente entre los indígenas más no entre los mestizos; de todas maneras el discurso evangelizador conllevó a que las misiones permanezcan por varios años en Cañar y sus alrededores, estableciendo una Iglesia sólida e inamovible.

La intervención de las misiones evangélicas entre los grupos vulnerables, tuvo un interés especial; fueron de fácil acceso y conquista, llegaron a aquellos que tenían cierto conocimiento sobre la existencia de la Biblia, a los pobladores con limitaciones económicas, a las familias víctimas del alcoholismo y sobre todo se consolidaron cuando aprendieron kichwa. En la Biblia se establece que para ser salvos y llegar a Dios Padre es necesario visitar a los huérfanos y a los desamparados. Valiéndose de este pasaje bíblico para justificar su presencia en Cañar, los misioneros no dudaron en extender la mano al humilde que ocupa un lugar especial en el evangelio. Por otra parte, las misiones extranjeras sabían a lo que venían, la forma en que iban a evangelizar y a qué grupos humanos iban a llegar.

Finalmente, destaco que la conversión evangélica tuvo tres etapas en las que se establecieron los cambios significativos en el modo de vida de las personas; la primera etapa fue de investigación en la que los misioneros empezaron a hurgar en la cultura y en el modo de vida de los kañari para poder penetrar y cumplir con sus objetivos; la segunda de ayuda social, la evangelización y el fortalecimiento del protestantismo en varios lugares de la provincia, y la tercera, la disminución de los proyectos de ayuda social, el descenso del avivamiento cristiano y la deserción de los integrantes de la iglesias.

## Bibliografía

- Andrade, Susana (2007). "Ethos evangélico política indígena y medios de comunicación en el Ecuador". En *II Congreso Ecuatoriano de Antropología y Arqueología*, Fernando García (Comp.): 154. Quito: Ed. Abya Yala/ Banco Mundial.
- Balarezo, P. Susana (1980). *Vías de desarrollo y economía campesina: el caso de Cañar*. Quito: FLACSO.
- Burgos, Hugo (2003). *La identidad del pueblo cañari, reconstrucción de una nación étnica*. Quito: Abya Yala.
- Clark, Kim (1999). "Indigenistas, indios e ideologías raciales en el Ecuador (Racismo en el Ecuador)". *ICONOS* 7: 78-85. Quito: FLACSO.
- Clavijo Martínez, Ezequiel (1982). *Yo vi a Jesús*. Quito: S/E.
- Chávez Núñez, Gardenia (2006). *Iglesias evangélicas y protestantes en el Ecuador: su acción frente a la pobreza y el desarrollo*. Quito: Servicio de Iglesias Alemanas para el Desarrollo, Programa del Sistema de Facilitación de la Región Andina.
- Danbolt, Drange Lile (1997). *Encuentro de cosmovisiones, el encuentro entre la cultura de la religión de los autóctonos de Cañar y el evangelio*. Quito: Abya Ayala.
- de la Torre, Carlos (1996). *El racismo en Ecuador: experiencias de los indios de clase media*. Quito: CAAP.
- Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, Vigésima Segunda Edición Tomos No 3, 4, 5 y 8.
- FLACSO (2008). *Ecuador. La migración internacional en cifras*. Quito: FLACSO/UNFPA.
- Fresco, Antonio (1984). *La arqueología de Ingapirca (Ecuador): costumbres funerarias, cerámica y otros materiales*. Cuenca: Comisión del Castillo de Ingapirca/ Consejo de Gobierno del Museo Arqueológico del Banco Central del Ecuador.
- Gros, Christian (1997). "Indigenismo y etnicidad: el desafío neoliberal". En *Antropología en la Modernidad*. Bogotá: ICAN/ Colcultura.
- Iglesias, Ángel María (1973). *Los aborígenes de Cañar*. Cañar: Editorial Hermano Miguel.



- Montaluisa, Luis (2003). "Etnociencia y currículum de formación docente". En *Memorias del Tercer Encuentro Regional de Educación Intercultural Bilingüe, Ciencia Indígena en el currículo de formación docente*, Catalina Álvarez (Comp.): 132-136. Quito: IBIS.
- Muratorio, Blanca (1991). *Etnicidad, evangelización y protesta en el Ecuador, una perspectiva antropológica*. Quito: CIESE.
- Muyulema, Armando (2001) *La quema de la Nucanchi Huasi 1994, los rostros discursivos del conflicto social en Cañar*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar.
- Ochoa, Belisario (1995). "El Corpus Cristi en el cantón Cañar". En *La fiesta religiosa indígena en el Ecuador*, Luz del Alba Moya (Coord.): 145-167. Cayambe: Gráficas Modelo/ Abya Yala.
- Pichisaca, José (2002). "Breve comentario teórico de la visión cósmica de Cañar". En *Cañar en su historia y su proyección hacia el futuro, Cañarikunapa Wacharishka Ñawpa Rimaykuna*, Andrés Quinde y Pedro Solano (Comp.): 54. Cañar: PRODEPINE/ TUCAYTA.
- Prat, Joan (2001). "Los procesos de conversión". En *El estigma del extraño. Un ensayo antropológico sobre las sectas religiosas*, Joan Prat (Ed.): 11-12. Barcelona: Ariel.
- Ramírez Eras, Marcelo (2000). *Fundamentos de la educación intercultural bilingüe*. Cuenca: S/E.
- Ramírez, Franklin y Jacques Paúl Ramírez (2005). *La estampida migratoria ecuatoriana*. Quito: Abya Yala.
- Robles, López Marco (1982). *La ideología cristiana*. Guayaquil: Imprenta Universidad de Guayaquil.
- Vázquez, Víctor (2006). *El Corpus Christi de los cañaris*. Azogues: Casa de la Cultura Núcleo del Cañar.
- Zaruma, Bolívar (2001). "Mitología de la nacionalidad cañari". En *Primer Encuentro de Arqueología y Segundo de Antropología*, Casa de la Cultura Núcleo del Cañar: 288-295. Azogues: Editorial Pedro Jorge Vera.

### Referencias electrónicas

- INEC (2009). *VI censo de población y V de vivienda*. <http://www.inec.org.ec> (visitada el 30 de enero de 2009).

- Ilustre Municipalidad del cantón Cañar <http://www.imcanar.gov.ec> (visitada el 31 de enero de 2009).
- Instituto Geográfico Militar <http://www.igm.gov.ec> (visitada el 2 de abril de 2009).

### Entrevistas

- Alonso, Jesús. Sacerdote de la Comunidad Escolapia de Cañar, 4 de abril y 11 de mayo de 2009.
- Chimborazo, Reinaldo. Iglesia Luterana de Charcay, Cañar, 30 de abril de 2009.
- Creamer, José. Misionero ambulante de la Iglesia bautista, 29 de junio de 2009.
- Guamán, Adela. Primera enfermera indígena, 22 de mayo y 4 de mayo de 2009.
- Guasco, Jerónimo. Uno de los primeros indígenas luteranos ha trabajado un cuarto de siglo en la radio y ha evangelizado en el sector rural, 1 de mayo de 2009.
- Jachero, Luis. Indígena no evangélico líder en Ingapirca, 13 de abril de 2009.
- Pichisaca, Anastasio. Educador indígena católico.
- Quishpi, Abelino. Uno de los primeros indígenas cañaris que se convirtió al protestantismo, Juncal, 13 de abril de 2009.
- Salto, Ángel. Pastor de la Iglesia bautista Cordero de Dios, 4 y 20 de abril de 2009.
- Seierstad, Gunnleik. Primer misionero luterano que investigó al pueblo kañari. 14 de febrero de 2009.
- Tommerbakk, Brith. Misionera que vivió en Cañar tres décadas, 12 de febrero de 2009.

Anexos

Fotografía 1  
Antonio Guamán Acero, primer locutor kichwa



Autor: John Tommerbakk

Fotografía 2  
Celso Maya brindando atención médica en  
comunidades indígenas



Autor: John Tommerbakk

Fotografía 3  
Brith Tommerbakk, misionera, Luis Pichisaca y  
Delfina Zaruma primeros conversos



Autor: John Tommerbakk

Fotografía 4  
Martín Samaniego y Knud Jörgensen durante un  
proceso de capacitación al personal de la radio



Autor: John Tommerbakk